

## INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN EL ACTO DE HOMENAJE A LOS COMPONENTES DEL CONTINGENTE DE AFGANISTÁN

Salón del Trono del Palacio de Navarra, 30 de marzo de 2012

Sr. Teniente General Jefe de la Inspección General del Ejército  
Sr. Comandante Militar de Navarra  
Sr. General de la Jefatura de Tropas de Montaña  
Sr. Coronel del Regimiento Cazadores de Montaña América 66  
Sras. y Sres. componentes del Contingente. Familiares  
Autoridades  
Sras y Sres. Buenos días a todos.

Este Salón del Trono del Palacio de Navarra, marco solemne en el que se reflejan, a través de escenas, alegorías o escudos, las glorias, gestas y episodios históricos más relevantes de nuestro antiguo reino de Navarra , abre hoy sus puertas para reconocer la relevancia de una misión desempeñada en los últimos meses por un amplio grupo de conciudadanos nuestros, una gesta -diríamos en el lenguaje clásico- que contribuye decididamente a la paz mundial, a través de la estabilización de un país lejano y difícil en todos sus aspectos como es Afganistán, pero decisivo para el mantenimiento del orden mundial.

Nuestras fuerzas armadas tienen encomendada constitucionalmente la tarea de garantizar la soberanía e independencia de nuestra Nación, acometiendo las misiones que sus instituciones, en representación del conjunto de los ciudadanos, les atribuyen, en el propio territorio nacional o fuera de él formando parte de fuerzas internacionales. El sólido compromiso de España en el escenario mundial, les ha llevado a tomar parte en numerosas y arriesgadas misiones en distintos lugares del mundo.

Es el caso de Afganistán, en el que España forma parte del impulso compartido por cerca de 40 países para prestar la seguridad necesaria que permita hacer gobernable un estado destrozado por décadas de guerras, tensiones y enfrentamientos y procurar su reconstrucción y su desarrollo, partiendo de una situación de pobreza y analfabetismo que no tiene parangón.

En siete ocasiones distintas, desde 1997 hasta hoy, las unidades militares de Navarra han sido llamadas a participar en las misiones de paz en lugares de conflicto como Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Albania y, en los últimos años, en Afganistán, donde lo ha hecho en tres ocasiones. El último contingente ha estado allí desde el mes de agosto hasta hace pocas semanas, realizando tareas muy diversas para garantizar la seguridad y permitir que se lleven a cabo programas de construcción de carreteras, formación de policías y militares, dotaciones de servicios públicos o proyectos de educación, sanidad o igualdad hombre-mujer.

Todos ustedes han desempeñado la misión encomendada superando las múltiples dificultades acumuladas por la orografía intrincada de un país montañoso y en buena parte desértico; por la amenaza constante de la acción violenta de la insurgencia; por las diferencias raciales entre pastunes y tayikos que generan continuos conflictos; por la complejidad idiomática, o por unas características culturales y sociales muy diferentes a las nuestras. Dificultades a las que se han sumado la lejanía y la consiguiente separación de sus familias, el ritmo intenso de trabajo y el alto riesgo de todas sus acciones.

Estoy segura de que la vivencia acumulada por ustedes en estos intensos meses estará forjada por emociones profundas y contradictorias, por recuerdos imborrables como el del 6 de noviembre en que, durante una acción de retirada de minas explosivas en Lodina, murió el Sargento Primero D. Joaquín Moya Espejo, miembro de su Contingente, proveniente del Regimiento Garellano de Vitoria; o el enfrentamiento sufrido con la insurgencia afgana, que produjo importantes heridas a D. Francisco Javier Llamas Baldonado, que hoy felizmente se recupera de las mismas. Y también de momentos de satisfacción como la reintegración de cerca de 400 insurgentes que entregaron sus armas el 14 de diciembre, y que permitió así avanzar en el objetivo principal de la pacificación del país.

No cabe duda de que la aportación de ustedes, como profesionales de un regimiento de Montaña, acostumbrados a actuar en situaciones extremas de climatología adversa y en terrenos ásperos e infranqueables, ha sido especialmente valiosa. Lo ha sido desde el comienzo de la misión, partiendo de la capital Kabul y propiciando el avance provincia tras provincia, invierno tras invierno, hasta conseguir, gracias a su formación específica y a la experiencia

adquirida, alcanzar los territorios de una provincia como la de Badguis, lejana y abrupta, pero crucial y estratégica.

Un especial valor ha tenido la participación en el Contingente de las mujeres militares que han formado parte del mismo, pues además de las tareas generales, han podido realizar funciones relacionadas con las ciudadanas de aquel país, que son necesarias para cumplir los objetivos, con respeto a los usos sociales y costumbres características de su cultura.

Por todo ello, el Gobierno de Navarra quiere reconocer con la celebración de este acto, a todos y cada uno de Vds., a quienes están presentes en este acto y a quienes no han podido venir por las limitaciones de espacio a que este salón nos obliga, la importancia de su aportación personal en el cumplimiento de esta compleja y dura misión.

Sepan que los ciudadanos de Navarra apreciamos el valor de su intensa dedicación profesional, de su espíritu de entrega y de sacrificio y que nos sentimos orgullosos de que ustedes y sus familias formen parte de nuestra Comunidad, y contribuyan a través de su arriesgado trabajo, a cumplir los compromisos de nuestra Nación en favor de un mundo mejor.

Quiero hacer una mención especial a sus familias, que, a pesar de las comunicaciones más o menos frecuentes que han podido tener con ellas en este tiempo, han sentido fuertemente su ausencia y su lejanía, y han sufrido, sin duda alguna, la incertidumbre del riesgo, del peligro que conlleva toda misión militar de estas características. Sus padres, sus esposas o esposos, sus hijos y demás familiares han contribuido también con su sacrificio, a esta misión y son igualmente objeto de este homenaje cordial y sincero que hoy les tributamos.

Deseo que la expresión pública de este reconocimiento les ayude a cada uno de ustedes a desempeñar cada vez mejor su labor de servicio a la sociedad, a través de la importante misión que tienen encomendada como miembros de las Fuerzas Armadas y que sientan con orgullo esta admiración que los ciudadanos de Navarra sentimos hacia ustedes.

Agradezco cordialmente la presencia en este acto del Teniente General Jefe de la Inspección del Ejército y otras autoridades

militares que han querido realzar este acto con su presencia. E igualmente agradezco la asistencia del conjunto de las Autoridades de esta Comunidad Foral.

Y ya para finalizar quiero agradecer cordialmente a todos ustedes, miembros del Contingente que acaba de regresar de Afganistán, el gran ejemplo de responsabilidad personal y compromiso social que nos ofrecen a todos. Espero sinceramente que estos valores tan arraigados en cada uno de ustedes se extiendan y sean compartidos por el conjunto de la sociedad, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, cada uno desde su trabajo y desde su propia responsabilidad, de modo que nos permitan avanzar hacia una sociedad mejor, asentada en criterios sólidos de esfuerzo personal y de impulso colectivo, para construir entre todos un mundo más justo, más libre y más solidario.

¡Muchas gracias!